Language Documentation & Conservation Special Publication No. 22
Reflexiones teóricas en torno a la función del trabajo de campo en lingüística-antropológica: Contribuciones de investigadores indígenas del sur de México
ed. por Emiliana Cruz Cruz, 5-8
http://nflrc.hawaii.edu/ldc/sp22/
http://hdl.handle.net/10125/24950

PRÓLOGO

Trabajo intelectual y estrategias de investigación

Gladys Tzul Tzul
INSTITUTO AMAQ'

Estos seis artículos, fruto del trabajo de investigadores indígenas, nos llegan en muy buen momento y alimentan el ya existente debate sobre el "trabajo de campo", encabezado por varios investigadores indígenas que provenimos de las ciencias sociales en general. Pero el volumen *Trabajo de campo en lingüística-antropológica: Contribuciones de investigadores indígenas del sur de México,* representa un estudio pionero sobre las críticas, las discusiones y los límites de la investigación y trabajo de campo en los mismos lugares donde vivimos y donde viven nuestras familias. Este filo crítico ha de ser considerado cuando se piense en el trabajo de campo y la investigación en general.

Hace varios años que investigadoras e investigadores indígenas buscamos comprender las lógicas políticas comunales; escribir y registrar sobre la historia indígena; documentar y ampliar las estructuras lingüísticas de los lugares donde vivieron nuestros abuelos y donde crecerán las próximas generaciones de nuestras familias. Esta condición representa una serie de dificultades y retos para hacer investigación, y al mismo tiempo, ha obligado a imaginar estrategias de investigación que busquen combinar la rigurosidad crítica y el cuidado. En esto radica la importancia de este volumen, pues nos muestra cinco reflexiones desde el punto de vista de las mujeres

que sortean las dificultades de documentar, grabar, entrevistar para hacer investigación social y lingüística.

Estamos frente a una vigorosa reflexión como investigadoras zapotecas, chatinas, tseltales y tsotsiles, acerca de sus condiciones materiales y simbólicas. Son estas condiciones las que moldean sus estrategias para encarar las dificultades de tiempo, de género, de trabajo para accionar sus investigaciones, que al mismo tiempo empujan procesos políticos de revitalización de la lengua. Por ello y en tal sentido, es fértil contrastar la singularidad de cómo vive su proceso de investigación y trabajo de campo un varón investigador indígena, que el presente volumen de al lector la oportunidad de analizar.

Así pues, estos artículos nos presentan las condiciones materiales y subjetivas del proceso de documentación e investigación académica, al mismo tiempo que exhiben algunas de las estrategias que las comunidades construyen para nombrar e interpelar el mundo, resguardando y cuidando sus saberes.

De entrada, como investigadores de nuestras propias luchas poseemos una condición de compresión de la interioridad de las tramas sociales, sobre las disputas políticas, sobre lo complejo y contradictorio de las historias comunales. Por ello, ser investigadores internos nos obliga a pensar los horizontes críticos y los usos políticos de lo que queremos encumbrar como resultado de nuestras investigaciones: apoyar las demandas políticas de nuestras comunidades y disputar las nociones teóricas que se realizan sobre los pueblos indígenas.

Las autoras y el autor han sido entrenadas en métodos de investigación y se encuentran insertas en múltiples debates teóricos y políticos. En lo que se refiere a sus carreras académicas, publican y discuten sus ponencias e investigaciones en congresos académicos tal y como cualquier otro investigador[1]. En varios de estos debates, han tenido que plantear su posición a contrapelo y en resistencia a la estructura jerárquica y racista que prevalece en la academia de Latinoamérica y de Estados Unidos. También, nuestras autoras y autor nacieron y están insertos en las tramas comunales que organizan la vida de manera colectiva junto con sus familias nucleares y ampliadas; han sido parte de la organización comunitaria de fiestas, entierros, cuidado de los bosques y de las más variadas actividades que se desarrollan en el mundo comunal.

Por ello, hay una *doble fuente de poder* desde donde investigan, que es poderosa en términos metodológicos y teóricos pues nos amplía el horizonte de debates sobre lo que generalmente se conoce como "trabajo de campo en nuestras comunidades de origen".

---

1 Tuve la oportunidad de escuchar una sesión que dio origen a este Volumen en mayo de 2019 en Boston, en el marco del Latín American Studies Asociation. LASA.

Algunos asuntos estructurales que recogen varios de los artículos al abordar el trabajo de campo como fase de la investigación, se señalan a continuación:

a. Dialogan y conversan con varias investigaciones que tratan la cuestión del trabajo de campo en comunidades indígenas. Me refiero a Linda Tuhiwai (1999) y su obra "*Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*", pero también con diversas fuentes que cada una acompaña sus investigaciones.
b. Que el trabajo de campo no es un lugar abstracto, pues es el lugar de la familia, de la fiesta, de las relaciones, de disputas, de obligatoriedad. Por ello, el trabajo de campo es también un trabajo político de interpretación.
c. En tanto investigadores, el trabajo se encuentra bajo el constante escrutinio de los habitantes comunales, lo cual generará desconfianza y expectativa (Margarita Martínez; Hilaria Cruz; Isaura de los Santos).
d. Que las condiciones para hacer trabajo de campo dependerá de los antecedentes históricos de la familia a la que pertenecemos. La investigación será cuestionada y dependiendo de los resultados, así también será examinada la familia (Hilaria Cruz; Ana D. Alonso).
e. Las investigaciones que son producto de una investigación fundamentada en el trabajo de campo en una comunidad propia, ha sido objeto de demérito por parte de la academia corporativa. Argumentos racistas y clasistas fundarán las opiniones desde la academia institucional sobre el trabajo intelectual de investigadores que indagan sus propias luchas. Al mismo tiempo que el trabajo de académicos y académicas indígenas genera debates al interior de las mismas comunidades (Emiliana Cruz).
f. El trabajo de campo realizado por investigadores que estudian sus propias comunidades es potencialmente profundo y se aleja de la torpeza y la confusión que puede experimentar un investigador externo (Jaime Pérez).

Los artículos de este Volumen contribuyen a seguir poniendo en juego uno de los postulados más importantes de las ciencias sociales en general: ¿Cómo se investiga? ¿Cuáles son los efectos de esta investigación en el investigador? Algunos autores comenzaron este debate, por ejemplo sobre la noción de sujeto-objeto de investigación y la relación de poder que se ejerce en esta relación. Rabinow (1977) problematiza su trabajo de investigación de campo sabiéndose externo de Marruecos y anuncia que esto lo pone en una relación de poder sobre los sujetos. A diferencia de Rabinow, tenemos la revuelta metodológica que propone Rivera Cusicanqui (2017) en "Sociología de la Imagen", libro en el que la socióloga presenta a sus estudiantes de El Alto, en La Paz, Bolivia, estrategias para investigar las historias, las luchas, las geografías donde ellos mismos se encuentran insertos. Esta autora discute sobre las técnicas de investigación, la participación y la observación —trabajo de campo— y dice, "la participación no es un instrumento al servicio de la observación sino su presupuesto".

Por otro lado, Spivak (1985), en "Estudios de la subalternidad: Deconstrucción de la historiografía", y siendo ella una mujer hindú, estudiosa y escritora, previene acerca de que en la escritura del proceso de investigación, ella ocupaba el lugar simultáneo de sujeto y objeto.

Este conjunto de trabajos se suma y amplifica la discusión sobre los fundamentos éticos, políticos y epistemológicos de la investigación social: ¿Cómo y de qué manera se produce teoría y ciencia lingüística desde las comunidades indígenas? ¿Qué implicaciones tiene para las y los investigadores indígenas investigar en sus comunidades de origen? Son cuestionamientos vitales y aquí tenemos seis voces que las responden desde historias situadas.

Finalmente, quiero decir que la investigación es un trabajo, y como tal estamos sujetas a críticas. Cuando en nuestras comunidades nos lanzan preguntas parecidas a ¿cuánto ganamos con esto? O comentarios, por ejemplo, de "si acumulamos ganancias por nuestra investigación," creo que tendremos que darnos cuenta que en nuestras comunidades hay comerciantes, campesinos, carpinteros, albañiles, que trabajan y que también son criticados por sus oficios y resultados. De esa misma manera, también nosotros seremos criticados como investigadores.

De hecho, esa condición hace que nuestras investigaciones estén mucho más cercanas a la realidad. Nos hace más reflexivos y muestra una parte del aparato crítico de las tramas de autorregulación en las que hemos vivido. El trabajo intelectual, es también un tequio y por ello será colectivo, medido, criticado...